



## Los LUNES con NICOMEDES



### Tríptico en rojo

#### I

*Un saquito culuncho a tres botones,  
"cachiné" al cuello, taco aperillado,  
la raya dividiendo el entubado  
de sus afrancesados pantalones...  
Esos fueron los "faites", los varones  
que vio esta Lima el siglo ya pasado:  
desde "Siete Jeringas" al "Cercado",  
desde "Siete Pecados" a "Barbones".  
Hermosas niñas en la calle "El Huevo",  
cariño y tolerancia en "El Chivato"  
y para enfermedades "La Salud".  
Comienza el parpadear de un día nuevo  
y por última vez pasan el plato  
para el violín, el piano y el laúd.*

#### II

*Llegaron por los años veintitantos,  
de París, de Versalles, de Marsella.  
"Nanette" era un bombón, "Lulú" tan bella  
que Lima sucumbió por sus encantos.  
Aquí, nuestros paisanos, poco santos,  
quien más, por el favor de su doncella  
entablaron terrífica querrela  
donde quedaron muertos unos cuantos.  
El tiempo, inexorable en su sentencia,  
trajo con la vejez la decadencia  
y la Francia no fue tan inmortal.  
Y surgió una "Manuela" y una "Rosa"  
y fue esta competencia... amorosa  
¡un triunfo de la industria nacional!*

#### III

*El "tratante de blancas" es sujeto  
qu temen ciertas hijas de natura,  
más por su vida y por su catadura  
jamás nos mereció mayor respeto.  
Es despreciable aquel que obra en secreto  
al amparo de su alta investidura,  
como el que, pisoteando la basura,  
por su corrupta presa lanza un reto.  
¡Ah "tratante de blancas", delincuente:  
No hay un castigo por la ley que violas  
y así la pasas en tremendas trancas.  
En el Perú traficas libremente  
pues quien trata con negras y con cholas  
...¡no es "tratante de BLANCAS"!*

ndiferentes", versión de la pri-  
adquirido ya los derechos fil-  
oviembre del año pasado.

por el novelista Césare  
Pavese, a quien Moravia  
despreciaba agriamente,  
incluso en una nota escri-  
ta tras el suicidio de Pa-  
vese.

#### ● El estilo: una barrera

La barrera entre los li-  
bros de Moravia y el ci-  
ne (a través de directores  
menores: no hemos visto  
"Agostini", de Mauro Bo-  
lognini; ni "El Despre-  
cio", de Goddard), es la  
prosa enjundiosa, obsesi-  
vamente personal de Mo-  
ravia. Es una prosa que  
envuelve lo que alude con  
una inmediatez alucina-  
toria, densa, imperiosa-  
mente visual y casi táctil.  
Y, al mismo tiempo, es ca-  
paz de escudriñar los más  
secretos vericuetos del alma  
y el cuerpo ("El vientre  
femenino es un vaso  
desbordante de vísceras  
ávidas"), con una senso-  
rialidad que ha hecho de-  
cir a Dominique Fernán-  
dez: "La prosa de Mora-  
via es como una lengua  
explorando otra boca".  
Sólo Antonioni y Fellini  
saben dar al mundo esta  
plenitud voluptuosa, man-  
teniendo una percepción  
ética aguda de angustia  
existencial. Cuando Anto-  
nioni o Fellini se intere-  
sen en un libro de su pio-  
nero sobre la sensibilidad  
moderna, veremos un ver-  
dadero film moraviano.

## Poetas y Poesía

Por Ismael Pinto

Entre las noticias culturales últimas, hay una a la que no se ha dado